

Añ. 1724 aquellas partes, no sabía en qué lugares, ni à qué distancia de Barakonda vivian; pero convenian todos en decir à Stibbs, que no había ningunas provisiones en el camino. Con este temor se determinò hacer venir arroz de Prie, donde estaba à buen precio. En Fatatenda viò el Pan de Sangos, ò arbol de la Sangre, que los Mandingos nombran Kano, y de que hacen el Balajo, instrumento de musica. Es bastante comun à lo largo del rio; pero en ninguna parte es tan grueso como en Fatatenda: su madera es muy dura, y se pule con perfeccion, creyendose que nunca se apolilla.

El 29, à la una de la mañana, llegó Stibbs en el espacio de cinco horas à Prie, para recoger el arroz que había pedido. Aunque todos le aseguran que no hallaria provision alguna mas arriba de Barakonda, le parecieron estas noticias tanto mas sospechosas, quanto en cada Puerto se esforzaban à espantarlo con temores vanos, y detenerlo para el Comercio. El Puerto de Prie està à tres leguas de Fatatenda, sobre la orilla Sud del Rio de Kantor. No hay casas en la distancia de tres leguas; pero un arroyuelo, que està inmediato, surte cantidad de pececillos semejantes al Espirínque. Enviò Stibbs una Canoa para examinar la arena. Los troncos de arboles, y otros embarazos, no permiten penetrar muy adentro.

El 31, despues de haber hecho una mediana provision de arroz, fueron à anclar ocho millas mas arriba de Prie. A otro dia en cinco horas se arribò à Samatenda, ò Sama, en la ribera del Sud. Tampoco tiene casas este Puerto, y hay en èl una Canoa pequeña para cruzar el rio, el que, no obstante ser bien ancho, està embarazado aqui con un gran numero de arboles, que caen con frecuencia de sus margenes. La tierra es baxa por la parte del Sud; y al contrario, se eleva en la otra orilla, formando un collado à dos, ò tres millas mas allá del Puerto, que continúa cerca de diez leguas à lo largo del rio. A las ocho de la noche se anclò ocho leguas mas allá de Samatenda, y en toda la noche solo se oyeron gritos espantosos de los elefantes, caballos marinos, y cocodrilos.

El 2. de Febrero, desde las tres de la mañana, hasta las siete, se adelantò hasta mas allá del Puerto de Koufar, donde tampoco hay casas. Aqui reconociò Stibbs, que, por falta de Canoas, pasan los Negros el rio sobre una balsa, compuesta de cañas, y cortezas de arbol, y viò una de estas máquinas con quatro hombres. Quatro millas mas abaxo de Koufar se encontró un baxio, que saliendo de la ribera del Sud, ocupaba casi enteramente la ribera, y que no tenia mas de quatro, ò cinco pies de agua. Pusieronse en camino despues de medio dia con poco socorro de la maréa, no obstante haberse levantado dos pies à lo largo de las orillas. Una legua por cima de Koufar, pasaron delante de otro Puerto, nombrado Tabutenda, ò Jabo: la orilla del Sud entre estos dos Puertos, es una montaña continuada, que se levanta perpendicularmente del rio. Por la parte del Nord se descubre una hermosa llanura con un gran lago enmedio.

Ha-

Añ. 1724 Habiendo hecho ocho millas, anclò Stibbs, à las ocho de la tarde, sobre once pies de agua, mas arriba de un baxio, que ocupa las tres partes del canal, y que tiene cinco, ò seis pies de agua: lo demás del rio, por el lado del Sud, està lleno de rocas, entre las quales se encuentra hasta diez pies de agua, pero por cima solamente tres, ò quatro.

Se arribò el 3, cerca de las ocho de la mañana, una legua mas arriba del Puerto de Barakonda, sobre dos brazas y media de agua; y en la tarde, en una hora, se llegó delante de esta Villa. Midiò Stibbs aqui el rio, que tenia ciento y treinta toefas de ancho, sobre dos, ò tres brazas de fondo. Lo alto de las orillas es de cerca de veinte y cinco pies. Barakonda no se había restaurado, y los Ingleses no habrian distinguido dònde existia, si el Piloto Negro no les hubiese señalado sus ruinas. Saliendo Stibbs à la ribera, solo viò pisadas de elefantes, y de otras fieras: tambien viò los restos de algun convite de los Negros; esto es, craneos, y huesos de caballos marinos, y de cocodrilos. En las cercanías de Barakonda tenia la hierba doce, ò trece pies de alto, pero tan seca como la paja.

Subiò Stibbs sobre un arbol, de donde descubriò un elefante, que caminaba poco à poco à distancia de doscientos, ò trescientos pasos. El Pais, en el espacio de quatro, ò cinco millas, no tenia el menor collado, elevandose insensiblemente, y terminando el Orizonte à esta distancia con una hermosa llanura. Stibbs determinò dexar aqui la Chalupa con el Capitan Trevisa para comerciar, y mandò tirar muchos cañonazos, que servian de señal al Alkade, y à los habitantes. La noche siguiente fue imposible à los Ingleses tener algun reposo enmedio de los ahullidos de infinidad de cocodrilos, caballos marinos, lobos, y otras fieras. Se enviò al Interprete por la mañana con algunos Grometas para buscar el Alkade, que vino con ellos por la tarde. Supo de él Stibbs, que habían arribado à Jab muchos Mercaderes con oro, Esclavos, y marfil. La Villa de Jab, donde residia el Alkade, dista nueve millas de la ribera al Nord, y se había fortificado con las ruinas de Barakonda.

El mismo dia todos los Negros con salario, que se llaman Grometas, vinieron en Cuerpo à manifestar al Capitan Stibbs, que no querian subir mas arriba del rio, porque no había subido nadie à mas distancia, y que era sin duda este el cabo del Mundo. El mas juicioso de entre ellos le representò, que si había algun Pais mas adelante, no podía estar habitado sino es por Naciones barbaras; y como no ignoraban, que iban los Ingleses al descubrimiento del oro, temian no los obligasen à pasar mas adentro de las tierras con sus compañeros. Despues de muchas razones, solo consiguió Stibbs que le acompañasen por agua à donde él fuese, prometiendoles no entrar en algun riesgo donde él no los acompañase. Finalizòse el Tratado con algunas botellas de aguardiente, con que se consigue todo de los Negros. El cinco, por la tarde, se viò arri-

bar

Añ. 1724 bar sobre el margen del rio los Comerciantes de Jab. Despues de una larga disputa, se hallò Stibbs obligado à ajustar diez Esclavos à 23. barras por cabeza, para empeñar los Mercaderes à que le vendiesen su oro, y marfil. El principal motivo para un Comercio de tan poca utilidad, fue la oferta, que con esta condicion le hizo un Comerciante Negro, nombrado Gaye, de conducirlo hasta Tinda, donde tenia su casa, y familia.

Por la mañana, sabiendo Stibbs que habia una Villa quatro millas del Reyno de Kantor al Sud, embiò à complimentar à su Alkade, regalándole un flasco de aguardiente; pero entretanto ocurrieron varias dificultades sobre las mercaderias, que no gustaron à los Negros, no queriendo dar sino es tres Esclavos por ellas. Esto obligò à los Ingleses à tomar la guia, que debia conducirlos à Tinda.

Finalmente, Stibbs partiò con sus cinco Canoas, dexando la Chalupa en Barakonda: hizo en tres horas dos leguas, sin encontrar algun tropiezo en el canal. El siete, por la mañana, adelantandose en la misma confianza, una media hora despues tocò fuertemente contra un banco de arena enmedio del rio: con todo, se librò prontamente, guiando al Sud, donde encontrò siete pies de agua. Una legua mas distante, arribò à vista de la Catarata, ò caída de agua, que atraviesa enteramente el rio. Fue necesario el resto del dia para hacer subir las Canoas. Esta Catarata, que está tres leguas de Barakonda, y es la primera que se encuentra en el viage de Tinda, se forma de rocas, cuya descripcion refiere Stibbs de este modo:

Salen de la ribera del Norte unos peñascos estendidos, que ocupan la tercera parte del canal, y que tenian entonces diez pies de alto encima del agua. Su extremidad, siendo perpendicular, forma la misma orilla por la parte del Nord. Por el otro lado hay otra caída de rocas unidas, que se entran tambien hasta la tercera parte del canal, y encima corren como diez pulgadas de agua. Entre estas dos masas está cerrado el lecho del rio con cantidad de gruesas rocas sepadas, que solo las cubre un pie de agua, y están mezcladas tan confusamente, que no obstante lo profundo de los intervalos, que es de diez, once, y doce pies, es verdaderamente imposible el paso. Las corrientes, siendo por otro lado muy rápidas, es preciso esperar la maréa, que sirve, si no para detener, à lo menos quebrantar su fuerza, y que entonces tenia el agua como sosegada, lo que diò mucha facilidad para que pasasen las Canoas sobre las rocas. Se persuade Stibbs, que en otro tiempo seria imposible esta empresa. Por otra parte, el pasage contra la caída de las rocas que salen de la orilla del Norte, es tan estrecho, que la mas ancha de las cinco Canoas tocò por los dos lados. El rio en este parage no tiene menos de ciento y sesenta toefas de ancho entre sus bordes naturales. Por mas abaxo de la Catarata, es el fondo del agua tres, ò quatro brazas. Por cima quedò admirado Stibbs de no hallar mas que braza y media. Parece que el rio, violentado en su corriente, debia ser mas profundo.

Pa-

Añ. 1724 Pasada esta famosa Barrera, encontrò media legua mas adelante un gran peñasco cubierto de ostras, mas de un gusto enfadoso, è insipido. A las ocho de la tarde arribò cerca de un baxio, ò de un monton de arena, que solo tiene quatro pies de agua. A las nueve se anclò sobre nueve pies, para pasar alli la noche; pero estubieron continuamente inquietos con el ruido de los caballos marinos, cuya osadia podia temerse: mas siendo preciso tirar muchos fusilazos. Los habia tan grandes, que no pudiendo pasar por debaxo de las Canoas, las mordian, poniendolas cada vez en terminos de volcarse. Continúose por la mañana adelantandose; pero se hallò bien presto el agua tan baxa, que se creyò imposible seguir la navegacion durante la noche. Se encontraron el mismo dia dos vados; el primero solo tenia en su mayor fondo tres pies y medio de agua; el segundo está una legua mas distante: cruza el rio de un borde al otro, descubriendose en muchos parages. Despues de grandes esfuerzos, que se hicieron para pasar inutilmente, subiò Stibbs à la orilla, que en este parage tiene quarenta pies de alto; y reconociendo el canal, viò que tenia media milla este escollo, y está à seis leguas de Barakonda. Lo ancho del rio en este parage se aumenta al paso que se disminuye su fondo, dilatandose lo menos ciento y setenta toefas. Por la noche incomodaron mucho à los Ingleses los mosquitos; y por el dia otra especie, que llaman elefantes, ò moscas de los Jafols.

El 9. intentò Stibbs con nuevos esfuerzos pasar el baxio. Toda su gente por todas las partes fondearon el rio con los remos; pero lexos de hallar mas facilidad, observaron, que baxaba el agua al paso que hallaban el medio de adelantarse, no teniendo mas que veinte y seis pulgadas. En vista de esto, determinò Stibbs abandonar las dos Canoas grandes, y continuar la navegacion, si pudiese, en las chicas. Probò el diez encontrar un pasage con la Canoa la Gambrá, que hacia diez y seis pulgadas de agua, mas bien presto perdiò la esperanza.

Por la mañana hizo descargarse la Canoa nombrada el Descubrimiento: era esta la mas pequeña; y descargada, solo hacia doce pulgadas de agua. La esperanza del Capitan era pasarla à fuerza de brazos al otro lado del banco, y hacer algun descubrimiento, mientras las otras Canoas pudiesen descubrir un pasage. Hull, y Drumond, seguidos de todos los Grometas, por hallarse Stibbs muy indispuerto, llegaron finalmente mas allá de los baxos con la Canoa el Descubrimiento; y adelantandose hasta la montaña de Matlok Tar, (asi se nombra en el Diario) empezaron à hallar seis pies de agua. Continúose felizmente en ello, encontrando despues diez y ocho pies; y estrechandose el rio hasta sesenta toefas, prometieron mucho mas en adelante.

El mismo dia, à las quatro de la tarde, pasaron de Matlok Tar, y adelantandose una legua mas allá, encontraron no solo otro baxo, si-

no

An. 1724 no es tambien otra caída de agua. Despues de algunas pruebas inútiles, les obligò la noche à suspenderlo para otro dia, y al amanecer el primer esfuerzo felizmente lo sacò, sin tomar en la arena, ni las rocas, hallandose en medio del canal sobre quatro, ò cinco pies de agua. Con todo, algunos habitantes, que estaban sobre las orillas, les dieron noticia de otras rocas, que bien presto les cerrarian el paso. Arribaron antes à algunos bancos de arena dos leguas mas allà de Matlok Tar; pero dandoles el medio del canal de continuo tres pies de agua, su principal temor era del gran numero de elefantes, que observaron sobre los bordes del rio.

Stibbs, que se habia quedado atràs con las otras tres Canoas, tubo aviso de Trebisa, Comandante de la Chalupa, que el Comercio era muy poco en Barakonda; y que faltaban allí las provisiones. El 14. otro Menajero, que venia de Kutejar, traxo la noticia de està lleno de enfermedades el equipage de su Navio. Estas malas nuevas se compenaron por otros sucesos felices: habiendo mudado la Luna, observò, que desde el dia antecedente habia hecho la marèa subir el agua seis pulgadas, lo que le hizo esperar juntarle à la Canoa, que iba delante. El 15. viò bolver à Hull, y Drumond, que despues de adelantarse seis leguas, se apresuraron à venir à referirle, que habian encontrado toda el agua que necesitaban. Con esta relacion determinò desde por lo mañana aprovecharse de las marèas, que estaban entonces en toda su fuerza. Se habia yà restablecido, y emprendiò hacer pasar la Canoa, nombrada la Real Africa, descargandola como la otra, y adelantarse, acompañado de las otras dos, reteniendo solo la Chandos con èl; pero esta empresa, no saliendole bien, bolviò à cargar la Real Africa, y se reduxo à pasar con la Gamba, acompañado de Hull, otros dos Ingleses, diez Grometas, una muger, y dos criados, para seguir el descubrimiento. Bolviò Drumond à Barakonda para llevar las otras tres Canoas con el Interprete, y los otros Negros que habian reuado pasar adelante, llevando orden de despedirlos à su arribo.

Al medio dia, habiendo Stibbs adelantado una legua, se detubo en la ribera del Sud, para evitar el grande calor del dia. Despues continuò en adelantarse hasta la segunda caída de agua, donde se detubo algunos momentos por un banco de arena, que està mas allà de Matlok Tar, sobre el qual no habia entonces mas que dos pies de agua. Viò allí una balsa de cortezas, que servia à los habitantes para pasar à la ribera del Nord, à una Villa del Reyno de Kantor, nombrada Kurbambey, que està tres millas del rio, detrás del Monte de Matlok Tar. Habiendo pasado la caída del agua à las quatro de la tarde, hizo diez millas hasta las nueve de la noche, que anclò en medio del canal sobre cinco pies de agua; y así, puede decirse, que el rio es vadeable en toda esta extension, y de esto nace el no tener aqui los Negros ningunas Canoas. La razon que dieron el Interprete, y los otros Grometas para justificar su buelta à Barakonda,

kon-

48. 1724 konda, fue el temor de ser hechos pedazos por los habitantes del País; y Stibbs, habiendolos enviado à diversos parages para comprar caza, y huevos, le dixeron que todos le repetian la misma amenaza. Mas al contrario, solo encontraron los Ingleses en estos Pueblos mucho agrado, lo que les hizo juzgar, que cansados los Negros de las fatigas del viage, apelaron à las ficciones para desfigurar su pereza, y floxedad. Con todo, quando anclaban en la una, ò en la otra orilla, cuidaban siempre por prudencia estàr prevenidos.

El 14, à las seis de la mañana, pasaron por delante de una montaña muy escarpada del lado del Sud. La vista del País les pareció deliciosa. Una milla mas arriba de la montaña, y por el mismo lado, vieron un Puerto, con una balsa de corteza para pasar à Tendakonda, Villa, dos ò tres millas distante del rio. Despues se recoge tanto el canal, que no le habia visto Stibbs hasta entonces tan estrecho, pues solo tenia quarenta y dos toesas de ancho, con siete pies de agua por todas partes; y la distancia entre los bordes naturales, era de cerca de ciento y treinta toesas, cuya mayor parte estava llena de arenas secas. A mas distancia pasaron à nado cinco elefantes grandes, por un baxio, que no tenia en algunas partes mas que diez y seis pulgadas de agua. Solo se habian hecho dos leguas, quando Stibbs, à las once, hizo anclar, para libertarse de un calor excesivo; y pasando dos Negros por el lado del rio, le traxeron algunas gallinas.

A las cinco de la tarde, adelantandose una legua, llegaron à la falda de un monte escarpado, que està sobre la orilla del Sud. Buelvese aqui de repente el rio al Est. Los Ingleses encontraron en este sitio muchas tortolas de las que llaman en America Hekati, y habitan de ordinario en las orillas de los lagos, y rios, y son de un gusto especial. Se anclò à las nueve de la noche, habiendo hecho ocho millas en toda la tarde. El 16, à las seis de la mañana, se costearon quantidad de baxios à vista de una montaña alta, que termina la orilla del Nord: observò aqui Stibbs muchos sauces à lo largo de las orillas. Viò tambien tabaco, que cultivaban los Negros, y no es silvestre, como dice en su Diario Vermuiden. Los sauces sirven de retirada à muchos rebaños de anades, de una especie singular, que se divierten mas en correr à lo largo de las orillas entre estos arboles, que en volar, ò nadar en el rio. Saltan alguna vez treinta, ò quarenta juntas, y excede su carrera à la velocidad de los Remeros. Detubose Stibbs en un parage estrecho del canal, que midiò, y solo tenia cincuenta y ocho toesas de ancho, con seis pies de fondo. Se dà à este parage el nombre de tercera Catarata, aunque està por enmedio el paso libre; mas la parte del Nord la ocupa una grande roca, que llega hasta la mitad de la orilla, levantandose nueve pies por cima del agua. El lado del Sud no ofrece otra cosa, que arenas àridas. Viò Stibbs grandes manadas de mones. Hizose una legua por la tarde, hallandose precisados

Tom. IV.

I

a)

Añ. 1724 al anochecer à bolver atrás algunas toefas, para anclar en buen fondo: causaban esta dificultad nuevos baxios, que por la mañana costò mucho trabajo el pasarlos: no habia en los parages mas profundos sino es trece, ò catorce pulgadas de agua. Una legua mas arriba llegaron à la ribera para refrescarse al pie de una montaña alta, que terminaba al Sud el rio. Continuaron los habitantes trayendo viveres, y pasaban por el vado para seguir las Canoas, al paso que los veian mudar de ribera; pero no traian marfil, ni Esclavos para el Comercio.

A las quatro de la tarde, despues de hecha una legua, lo detubieron nuevos baxios, que le causaron mucho embarazo hasta la mañana. Tienen por la parte del Nord una alta montaña, que llega hasta el rio, y por el lado del Sud una llanura grande. Se ocupò Stibbs el 21. en buscar un canal en medio de todos estos baxos. Hizo desembarcar en la orilla à John Hedges, su Cerrajero, acompañado de un Negro, con orden de adelantarse por tierra para descubrir la entrada del Rio de York, que segun el Diario de 1661, debia estar à diez y siete leguas de Barakonda, aunque por su proprio cálculo creia haber hecho ya veinte y quatro. Todos los esfuerzos que hizo hasta el medio dia para pasar estos baxios, no aprovecharon nada, porque siendo la arena movable, no se podia fixar el pie, para ayudar al movimiento de las Canoas. Estos baxios, que causan una dificultad invencible à los descubrimientos, están à 59. millas de Barakonda, cerca de un lugar donde el rio buelve de repente al Sud. Por el lado del Nord tiene por orilla una montaña alta, y grandes llanuras à lo largo del borde opuesto. Reduxose Stibbs à hacer sus observaciones en los montes vecinos, y en la arena de las corrientes pequeñas, como lo habia hecho de continuo en todo el camino; pero no refiere lo que produjo.

Los habitantes, que no cesaron de traerle viveres, le aseguraron, que solo estaba una jornada pequeña por tierra, de Tinda; pero quando pudiese haber vencido todas las dificultades que le detenian, le manifestaron, que le quedaban otras mas difíciles, y que no podia esperar ir por agua en esta estación hasta Tinda. Ofrecieronle acompañarlo, si queria bolver despues de las primeras lluvias, y establecerse entre ellos. En esta suposicion le prometieron matar elefantes, y prevenir otras mercaderias para el Comercio.

Quedabale la esperanza de que Hedges habria descubierto el Rio de York por algunas relaciones mal ordenadas, que los Negros le habian hecho de un rio, que llamaban Kabong; pero despues de haber seguido Hedges la ribera quatro, ò cinco leguas, bolviò por la tarde, y dixo, que no habia encontrado por el uno, ni el otro lado del Gambia algun rio, que no estubiese seco, como ya habian visto muchos: confirmando tambien las noticias de los Negros sobre el presente estado del Gambia. Habia sondeado los vados en diversos parages; y Stibbs, que habia tomado el tra-

Añ. 1724 bajo por sí en adelantarse à pie, habia observado, que crecian los baxios mas, y mas. Lo ancho del rio era cerca de 160. toefas; y la poca agua que tenia, repartiendose en un canal tan grande, lo imposibilitaba de tener mucho fondo. Stibbs no habla aqui de marèa, y debe admirarse, que haya hablado de ella despues de Barakonda, habiendo leído tantas veces en las Relaciones antecedentes, que nunca sube mas allá de esta Villa. Aqui parece hay alguna contradiccion, y es necesario suponer, como se ha dicho muchas veces, que es la marèa aqui muy floxa para ayudar el movimiento de las Barcas.

El Pais por el lado de Kantor; esto es, al Sud, le pareciò muy poblado, con muchas Aldeas pequeñas repartidas à ciertas distancias; mas no viò habitacion alguna, menos de una legua apartada del rio: por el lado del Nord no viò ningunas Villas, ni habitaciones hasta Tinda. Encontraron aqui los Ingleses cantidad de caza, y sobre todo un gran numero de perdices, que tienen sobre el estomago una mancha redonda, de color de tabaco, del tamaño de un escudo. Su carne es delicada, pero es difícil tirarles.

Obierva Stibbs, que al paso que se sube por el rio, se encuentran en mas numero los caballos marinos, y son mucho mas atrevidos, principalmente en los intervalos de los baxios, donde siendo el agua mas profunda, pueden arrojarle de un golpe al agua, quando se les sorprende sobre la arena. Se hirieron con frecuencia muchos à fusilazos, hasta ver teñida el agua con su sangre, lo que no les impedia arrojarle al rio, y dexarse ver à alguna distancia, arrojando el agua por las narices, y crugiendo los dientes, y manifestando por sus relinchos su mucha furia.

Otra reflexion de Stibbs es, que encontrò seis montañas entre Barakonda, y el Rio de York, dos al Nord, y quatro al Sud, aunque el Diarista de 1661. no señale mas que dos, poniendolas todas al lado del Sud. El 22, despues de las nuevas diligencias, que no pudieron hallar mas que diez pulgadas de agua en los parages mas profundos, tomò Stibbs contra su gusto la determinacion de retroceder por donde vino. Habiendo alzado anclas al medio dia, hizo diez millas hasta la tarde, que la obscuridad le obligò à detenerse cerca de algunos baxos, que no pudieron pasarse sino es de dia, lo que executò por la mañana; y cayendo à la embocadura del Rio de Simatenda, fue à anclar frente de un montecillo algo rojo, que està por la parte del Nord, habiendo hecho seis leguas en el dia. El 24. hizo sus reconocimientos, y observaciones en la montaña, de donde llevó algunas pruebas de mineral: no dista mas, que diez leguas de Barakonda. Acia el medio dia arribò al Monte de Matlok Tar, y no sin dificultad pasó los baxios. Anclò por la tarde inmediatamente por cima de la grande Catarata, à tres leguas de Barakonda, para esperar el dia, y la marèa. Stibbs no le pareciò el ruido mas grande, que el de Tamesis en el puente de Londres. Se habian hecho cerca de seis leguas, matando Stibbs en el camino un Guana, de cinco pies de largo.

Añ. 1724 El 25, al amanecer, pasó la Catarata, llegando á las nueve á Barakonda, donde encontró la Chalupa, y sus tres Canoas, en buen orden. Supo allí de Roberto Plunquet, nuevo Gobernador de Jamesfort, y de muchas variaciones que se habian hecho en el Consejo; que Previsa, Capitan de la Chalupa, no habia comprado en su ausencia mas que cinco Esclavos, y una cantidad pequeña de oro, y marfil. Determinó prontamente bolver derecho á Jamesfort, y haciendose á la vela el día siguiente, tocó fuertemente en el fondo la Chalupa la Isle James. Se halló obligado á aligerarla de una parte de su peso, y esperar la maréa, aunque no hiciese mas que quatro pies y medio de agua. Vencida esta dificultad á las tres de la tarde, se arribó cerca de media noche una legua mas abaxo de Kuslana, donde se detubo hasta el día.

Habria sido arriesgado pasar por allí de noche. Se halla un baxio formado por las arenas, que salen de la orilla del Nord, y que ocupan las tres quartas partes del rio, no teniendo allí mas de quatro pies de agua. Lo demás del canal está lleno de grandes rocas esparcidas por baxo del agua sin algun orden, de modo, que no se reconoce algun paso, aunque no hay allí menos de ocho, ó nueve pies de agua entre las rocas. Como no se habia observado este escollo al subir, juzgó Stibbs haber baxado el rio mucho despues de pasarlo. Se aprovechó de la tardanza para despachar por tierra un Mensajero á Kuttejar, con cartas para Jamesfort, respondiendo á las que habia recibido en Barakonda. Avisaba lo sucedido en su viage, las dificultades que le obligaron á volverse, y las muestras de metal, que habia encontrado en las montañas, sin atreverse á decir si eran de oro, por no haber tenido las comodidades necesarias para hacer las pruebas del mineral.

El 27, habiendo querido adelantar el camino, tocó otra vez la Chalupa; se impacientó Stibbs de lo pausado de la navegacion, dexó una Canoa para socorrerla, y procuró adelantarse á Kuttejar. Al medio día pasó por delante de Samatenda, anclando por la noche en Fatatenda. El 28, habiendo arribado á Nakkawai, emprendió hacer sus reconocimientos ordinarios sobre la montaña. No dice nada de sus observaciones metálicas; pero habiendo subido á lo mas alto del monte, encontró la cueva de un leon; esta observacion la confirmó bien presto el rugido del mismo animal, que oyó á muy poca distancia. El sitio era muy solo, tres quartas de milla mas arriba de la llanura, sobre un lado de la montaña, que acababa en un precipicio. El espacio no dexaba de ser bastante grande; la disposicion del terreno muy cómoda, pero la subida difícil. Stibbs, y sus gentes descubrieron los rastros, excrementos, y algunos crines de leon; estos animales son comunes en esta comarca; mas Stibbs no habia descubierto alguno en los bosques, aunque si habia visto grandes lobos. Por la tarde pasó á anclar un poco mas abaxo de Yamiamakonda.

Ar-

Añ. 1724 Arribó el dos de Marzo á Kuttejar, donde halló su Baxel, y su Piloto, pero con la mayor parte de los Marineros enfermos, y uno muerto. El 4. vió llegar la Chalupa la Isle James, que habia escapado felizmente de su riesgo, con lo que partiendo de Kuttejar por la noche, pasó delante de Dubotenda; y anclando cerca de media noche á una milla de Bruko, y el 9, habiendo atravesado el paso de los Foulis, arribó á las Islas Sappos. El 10. por la mañana hizo algunos ensayos sobre el monte de Kafan. El 13. al medio día ancló en el Puerto de Joar, donde encontró á Craigne, y Perry, dos Capitanes de contravando, que habian comprado bastante numero de Esclavos; pero habian perdido diez y siete algunos días antes en una pendencia, donde su propria vida corrió mucho riesgo. Tres leguas mas arriba de Joar vió un rebaño de doscientos, ó trescientos elefantes, que venian á beber á la ribera, y formaban una nube de polvo, que compara el Autor al humo de una vidrieria. Al salir de Joar vió el 15. otra tropa de estos monstruosos animales, que atravesaban á nado el rio, un quarto de milla mas abaxo del Navío. Finalmente, el 22. ancló en Jamesfort, habiendo gastado en su viage dos meses, y veinte y tres días, sin haber perdido ni un hombre de los que le acompañaban, habiendo cobrado salud todos los que salieron con él enfermos. A esta Relacion añade el numero de Esclavos comprados en el Rio de Gamba en el espacio de quatro, ó cinco meses, en numero de 326.

SUPLEMENTO.

Se debe notar, que el Capitan Stibbs nunca creyó, que el Niger, y la Gamba fuesen un mismo rio, culpando igualmente á antiguos, y modernos de haberse engañado en esta opinion. Moore refiere al fin de su Diario las razones de Stibbs; pero mezclandolas con sus respuestas, no es fácil referirlas con el orden que las dió su Autor, faltando tambien algunas palabras, que pueden hacer dudoso el sentido. Los Autores de esta Coleccion han procurado suplir este defecto con algunas divisiones, separando tambien las respuestas de Moore, poniendolas á continuacion, con una réplica, que dexan al juicio del Lector.

- I. La Gamba, dice Stibbs, se distingue por este nombre: no se sabe de los habitantes, que nunca haya tenido otro.
- II. No está, con mucho, tan dentro de las tierras como los Geografos nos lo representan: tampoco sale de algun lago, ni tiene comunicacion con algun otro rio, de quien se le pueda hacer salir.
- III. Los Negros aseguran, que la Gamba viene de las minas de oro, doce jornadas mas arriba de Barakonda, y que es allí tan pequeña, que la atraviesan los paxaros á pie. No hay ningunos Negros que la hagan salir de algun lago. Como se reconozca el Niger en esta pintura?

IV.

Añ. 1724

IV. Ningún río de los que entran en el Océano Atlántico, al Nord de la Linea, sale del Gambia. Por lo que mira al Senegal, los Franceses no han podido llevar sus descubrimientos mas allá de Galam, que viene à ser à mas de quinientas, ò seiscientas millas; y los lugares donde se han detenido, perteneciendo à los confines de la Berbería, han observado, que allí se divide en las arenas, y los Desiertos de esta comarca, siendo yá muy pequeño.

Moore responde à esta objecion primera, que sabe por sus propias informaciones, que los Mandingos no nombran al Gambia sino es Batto, que quiere decir el Rio, por excelencia; y que el nombre de Gambia, ò Gambia, de que él cree, que su origen no es mas antiguo, que el primer descubrimiento de los Portugueses, no está en uso, sino es entre los Negros que comercian con los Europeos.

REPLICA.

Precisamente es esto lo que está en duda, pues Marmol asegura, que los habitantes nombran este Rio Gambu.

A la segunda objecion de Stibbs, o pone Moore las autoridades de Leon, del Nubienfe, de Ludolpho, y de Herodoto. Leon habla con certeza, habiendo visto el Niger en Tombuto. Leon, y el Nubienfe hablan de la Isla de Ulil, que surte de sal en el Niger, y los Reynos de Gualata, y de Ghana, por donde hacen pasar este rio. Intenta Moore, que la Isla de Ulil es la de Joalli, à la embocadura del Gambia, y que Gualata, y Ghana son el País de los Jalofs, y Yani.

REPLICA.

Puede replicarse aqui: 1. Que aunque Leon hubiese visto el Niger en Tombuto, ò cerca de esta Villa, lo que dice de su nacimiento, no lo asegura por sí, y tiene tambien contradicciones: Que por otra parte no hace alguna mencion del Gambia; en una palabra, que el Niger no pertenece à la objecion. 2. Todo lo que Moore añade, puede ser cierto, sin que el Gambia sea un rio separado, pues los Autores que cita, no dicen que venga la sal por el Gambia; y si lo hubiesen dicho, tendria razon de culpar su yerro, ò impostura, porque las Cataratas, y baxios habrian sido dificultades invencibles para conducirla, y que la costumbre presente de los Negros es llevar la sal por tierra. Las suposiciones con que Moore quiere sostener su argumento, son, no solamente sin pruebas, mas tambien sin apariencias de verdad: pues por qué quiere que Ulil sea Joalli, y que Gualata, y Ghana sean el País de Jalofs, y Yani? no fundándose mas, que en una semejanza corta entre los nombres. Joalli, por el que debe entender el Reyno de Joalli, nunca se ha conocido por una Isla, à lo menos solo está separado por un rio del Continente. Ulil, segun el Nubienfe, tiene su situacion à una jornada por agua de la em-

Añ. 1724

embocadura del Nilo, que por otro error este Geographo le hace falsamente entrar en el Océano Occidental, de modo, que Ulil mas bien seria Sal, una de las Islas de Cabo-Verde. Por lo que mira à los Jalofs, y Yani, qué semejanza puede encontrarse con Gualata, y Ghana? No puede Moore suponerlo, sino es dándole à la G la fuerza de la J; pero al contrario, entre los Arabes es gatural la G.

Responde Moore à la tercera objecion, que los Negros, de quien Stibbs se informò, serian acaso Comerciantes interesados en ocultarle el País donde comerciaban; mas él, que se dirigió à los Jonkos, ò Mercaderes, que sabian no tenia alguna mira que les perjudicase, sin dificultad le declararon, que à treinta jornadas de Joar, hay tres lagos grandes, cerca de los quales pasan; añadiendo, que es la opinion general del País, probandolo con una carta del General Rogers, que no citò en su Diario. Las minas de oro, de que los Negros de Stibbs hacen venir el Gambia, dice, que puede ser cierto de algun otro rio que entre en él; pero que el verdadero canal del Niger, señalado por los antiguos, y que conviene con el curso del Gambia, es por el Sud-Est de Barakonda, en lugar de que las minas de oro, de que habla Stibbs, están mas bien àcia el Nord.

REPLICA.

La última parte de esta respuesta parece de poca fuerza, porque de qualquier punto del compàs, que se haga tomar su curso al Gambia en el pequeño espacio, que se conoce mas allá de Barakonda, no es menos verdadero, que si viene del Niger, deben correr sus aguas por algunos centenares de millas al Sud, ò mas bien al Sud-Ouest, y pasar de este modo por las minas, en la suposicion que estén mas al Nord. A la primera parte de la respuesta se replica à Moore, que pudo, como Stibbs, ser engañado por los Comerciantes Negros. Sabian, dice, que no llevaba algunas miras de Comercio en el rio; mas acaso estaban seguros de que no descubriese este secreto à los Europeos?

Finalmente, responde Moore à la quarta razon, que Stibbs no dá algunas pruebas de lo que asegura; esto es, que ningun otro rio sale del Gambia, y que sirve poco alegar, que los Franceses no han hecho descubrimientos en el Senegal, mas allá de Galam, porque solo resulta, que ignoran lo que hay mas allá de Galam, y no que el Senegal no sea un brazo del Gambia.

REPLICA.

Se conviene con Moore en que la quarta razon de Stibbs sirve poco para la question, mas puede hacerse el mismo juicio de una conjetura de Moore, fundada en algunas palabras del Nubienfe, cuya autoridad es poca para todo lo que pertenece à esta

Añ. 1724 esta parte del Africa, y de una dilatada citacion de Labat, que ya se ha refutado.

CAPITULO VI.

VIAGES DE FRANCISCO MOORE A LAS PARTES interiores del Africa, que contienen la descripcion de los Países, y de los habitantes.

Introduc-
cion.

EL mismo Moore es quien manifiesta los motivos que ha tenido para publicar su Obra. Mientras se hallaba en el Gambia, hacia el Diario de quanto pasaba à su vista, menos con animo de darlo al Público, que para instruirse, y fixar los sucesos en su memoria. Entonces era muy mozo, con poco lugar, ni habilidad para hacer observaciones dignas del Mundo sabio; pero asegura, que la falta que tenga de talento, se compensa con su mucha exactitud, y buena fee. Otro merito de su Relacion, es el ser la ultima que trata de estas Comarcas, representando su estado actual. Bolviendo à Inglaterra, se dexò persuadir à darla à luz, porque contiene particularmente la descripcion de las partes interiores del Africa, Pais poco conocido, ó que solo lo era por Relaciones sospechosas, cuya verdad querian todos investigar.

Moore unió à su Diario el del Capitan Stibbs, con algunos extractos de los Historiadores, y Geografos antiguos, como Herodoto, el Geografo de Nubia, cuya Obra es del duodécimo Siglo, Leon, llamado el Africano, y Ludolpho, Autor de la Historia de Abysinia. Estos pasages, que corresponden al Niger, y al Nilo, deben servir, en la idea de Moore, para fomentar el ardor, y la emulacion à los descubrimientos. Dice, que si hubiera tenido estos Autores en Africa, le habrian servido de guia en sus diligencias, poniendolo en estado de dar mejor cuenta de todo lo que fue objeto de sus reflexiones. Asi parece, que las notas con que se halla ilustrada su Obra, no se han compuesto sino en Europa, habiendo leído los Escritores, que siente no haber tenido en su viage. En estas noticias procura descubrir los nombres modernos de los parages que encontró en los Libros antiguos, apoyando siempre su opinion con alguna prueba.

Ofrece una carta del General Rogers sobre la idea que tienen los Negros, de ciertos lagos de donde hacen salir el Rio de Gambia; pero habiendose perdido esta Memoria, no pudo adquirirla en las Secretarias de la Compañia, aunque le concedieron algunos extractos de muchas Relaciones pertenecientes al Comercio de las gomas. Además del Prefacio, en que Moore expone, así los fundamentos de

de su Relacion, se halla por cabeza de la Obra, que está dedicada al Duque de Montabu, una Carta muy exacta, que contiene la idea general del Africa, y de sus habitantes, con la conquista de Berberia por los Arabes, y de los Reynos Negros por los Moros. El Autor de esta carta dice, con el apoyo del Almirante Perez, Embaxador por entonces de Marruecos à Londres, que la Ciudad de Tombuto existe realmente: que está sujeta al Emperador de Marruecos: que la gobierna en nombre de este Príncipe un Baka, que generalmente es de la raza de los antiguos Reyes del País; y que la mayor parte de la Armada de los Negros, que ha hecho en estos ultimos tiempos una figura tan brillante en aquel Imperio, haciendo, y deponiendo Emperadores à su gusto, fue compuesta en Tombuto, de donde sacaba sus reclutas. Tambien se lee en la misma carta, que el Mapa del Gambia, publicado por Moore, se compone de diversos Planes, formados por el Capitan John Leach en los mismos parages. Por lo demás, este Mapa, aunque muy grande, no es mas que un compendio de su original, que es quatro, ó cinco veces mayor.

Aqui se añadirán, para satisfaccion de los Lectores, los titulos de muchas Memorias, que ha tenido Moore por conveniente insertar en su Relacion.

- I. Diario del Capitan Stibbs en el Rio de Gambia.
- II. Reflexiones del Capitan Stibbs, con las observaciones del Autor.
- III. Extractos del Geographo de Nubia, y de Leon el Africano.
- IV. Extracto de la Historia de Ethiopia de Ludolfo.
- V. Pasage de Herodoto.
- VI. Algunas palabras de la Lengua de los Mandingos, que es la mas dilatada de todas las Lenguas de los Negros.
- VII. Algunas cartas, y Memorias pertenecientes al Comercio de las gomas.
- VIII. Diario de una persona que hizo el viage del Rio de Gambia en el Reynado de Carlos II.
- IX. Establecimiento de la Compañia Real de Africa en Jamesfort en el año de 1730.

En quanto à los viages particulares de Moore, se refieren en forma de Diario; esto es, con una mezcla, que describe à un mismo tiempo las materias ópuestas, segun la ocasion que tenia el Autor de escribirlas. Como este método, ó mas bien esta falta de método, hace la narrativa muy seca, y confusa, se ha procurado poner aqui cada asunto en el orden que le pertenece, y dividir la Obra en dos partes. La una contiene el viage del Autor desde Inglaterra à la Isla James, y los sucesos de que fue testigo mientras residió en esta Isla; y la otra, sobre sus distintos viages à varias Factorias, y sus observaciones en todos ellos.

La Obra de Moore se publicó en Londres el año de 1738. en octavo, con 418. paginas, sin el Prologo, ni las cartas. Está adornada